Los vecinos limpian de escombros un solar para que puedan jugar los niños

Reclaman más jardines para poder pasar el tiempo libre alejados del tráfico y un médico para evitar los viajes de los ancianos a El Algar

:: FINA GIMÉNEZ

CARTAGENA. Este pequeño pueblo al noreste de Cartagena fue una zona de gran importancia histórica, ya que el denominado camino de la Ylada, que pasaba por él, era la antigua vía romana que venía de Tarragona a Cartagena. En ese lugar, siglos después se encontraron diferentes piezas de lápidas romanas que están expuestas en el Museo Arqueológico Municipal.

Pertenece a la diputación del Lentiscar junto con El Carmolí, Los Castillejos, La Puebla, Punta Brava, Los Roses, Los Rosiques y Lo Tacón, aunque está muy unido a Los Camachos y El Algar. Y es un pueblo muy vinculado a la religión, su propio nombre así lo indica. Además también ha sido durante años un lugar de tránsito de numerosos peregrinos que se dirigían al monasterio de San Gines de la Jara.

Hoy día es un apacible pueblo que se encuentra rodeado de autovías y autopistas que comunican con la costa. Del lugar que fue, ahora queda poco. Y aunque queda poca juventud entre el vecindario, sus habitantes intentan que los niños vivan cómodamente.

Escombros en uno de los muros caídos de una viviendas abandonada de Los Beatos. :: PABLO SÁNCHEZ / AGM

«La mayoría es gente mayor, pero queremos que los diez o doce niños que hay tengan donde divertirse», comenta Olalla López, vecina y tesorera de la Asociación de Vecinos. La ausencia de zonas deportivas y jardines es evidente. En su lugar, naves industriales y empresas invaden cada vez más este pequeño lugar situado entre el Mar Menor y Cartagena.

Por este motivo, sus vecinos reclaman al Ayuntamiento que construya un parque infantil con columpios donde los niños puedan divertirse y un polideportivo o una pista de fútbol en condiciones.

La vieja pista donde jugaban al balón ahora es un solar abandonado que los propios habitantes han arreglado. Pero el problema es el peligro que supone jugar allí por lo cerca que se encuentra de la autovía. «Cuando construyeron la autovía ya se comieron un trozo del campo de fútbol», cuenta la directiva.

Hace años, Los Beatos tenía una escuela, pero hace tiempo que esas viejas aulas desaparecieron. Y ahora los niños tienen que desplazarse hasta el instituto y el colegio del cercano pueblo de El Algar. En opinión de los vecinos, lo que más se necesita es que construyan más viviendas que den vida al pueblo, pero saben que ahora la construcción está complicada y tienen miedo incluso a que desaparezca Los Beatos.

Otro de los aspectos que tiene a los vecinos descontentos es la limpieza. Aunque pasan puntualmente a recoger la basura, se quejan del deterioro de los contenedores y el mal olor que desprenden.

Ni colegio ni centro médico

Los Beatos tampoco tiene centro médico. Cuando algún vecino enferma tiene que desplazarse hasta El Algar para ver al médico. «Teniendo en cuenta que la mayoría de habitantes son ancianos, aunque El Algar está cerca, desplazarse unos pocos kilómetros es complicado», explica Olalla López.

Si algo han conseguido en los últimos años los habitantes de este pequeño rincón desde el que también se ve la sierra minera es arreglar el problema que tenían con el suministro de agua. Ahora les suministra el Ayuntamiento de Cartagena, a través de Aquagest.

DATOS DE INTERÉS

▶ **Población.** En Los Beatos residen 196 habitantes, de los cuales 80 son hombres, 54 mujeres y 62 extranjeros.

▶ **Ubicación.** Pertenece a la diputación de Lentiscar. Limita al norte con Los Alcázares y Torre Pacheco, al sur con El Algar, al este con el Mar Menor y al oeste con La Palma.

▶ **Fiestas y tradiciones.** Se celebran en septiembre, en honor a la Virgen de los Dolores.

«Seguimos teniendo pozos ciegos en casa»

Daniel Verdú Abarca **Presidente de la Asociación de Vecinos de Los Beatos**

En el pueblo se quejan de que sólo conceden licencias para levantar naves industriales

: F. G

CARTAGENA. Daniel Verdú Abarca es el presidente de la Asociación de Vecinos de Los Beatos.

– ¿No cree usted que Los Beatos tenga opciones de crecer?

– Es difícil. No hay muchos terrenos con licencia para construir viviendas. Ahora, para hacer naves industriales hay todo el que quieras. Tememos que con el tiempo, Los Beatos termine desapareciendo.

– ¿Pero las viviendas se heredan?

– El problema es que el Ayuntamiento no da autorización para poder tirar la casa vieja y construir una nueva. Ocurre lo contrario si quieres construir un almacén o una empresa. El pueblo se está convirtiendo en un polígono industrial.

– ¿Qué actividades promueven?

– Como el pueblo no tiene muchos habitantes, no hacemos grandes cosas. Pero hay unión y todos participan. Lo más normal es ir a jugar a las cartas o al dominó en el local social. También solemos hacer bingos los fines de semana.

– ¿Qué carencias tiene el pueblo?

– Faltan muchas cosas. La principal es el sistema de alcantarillado. Desde la Asociación de Vecinos llevamos tiempo solicitándolo, pero todavía no lo hemos logrado. Cada vivienda sigue teniendo un pozo ciego.

– ¿Qué destacaría de su pueblo?

– Somos pocos vecinos, pero de calidad. Por ejemplo, la iglesia o el local social han sido reconstruidos gracias a la colaboración de todos. También limpiamos un solar y pusimos columpios para los niños.

Daniel Verdú Abarca. :: P. S.